

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION
PRINCIPE, 3, BAJO Y PRAL.—TELÉFONO, 266.

|| AÑO XIV ||

SAN SEBASTIAN Sábado 22 de Julio de 1911

|| Núm. 4.611 ||

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

MI SALUDO

Nota estos días un gran movimiento en el elemento joven, en los batallones juveniles del ejército integrista; veo satisfecho el tenaz trabajo que están ejecutando los que agrupados en juventudes ansían extender su radio de acción á todas partes é intentan organizarse de tal modo que ningún entusiasmo sea perdido, ninguna labor desperdiciada y todas las ideas, planes é iniciativas se lleven á cabo con unanimidad y obediendo á proyectos bien estudiados.

Este espectáculo entusiasmo mi corazón, ensancha los ensueños de mi mente y me incita á coger la pluma y enviarles mi saludo, pobre salud de veterano, saludo nacido en una frente ya arrugada, marchita ya, y en un corazón todavía joven, mozo aún y plétórico de entusiasmos, ideales y anhelos.

Saludo á ese joven que con el seudónimo «Uno de tantos», colocó la primera piedra del edificio que se está construyendo; le envío mi más cálida felicitación por su espléndida y magnífica idea. ¡Dichoso joven tú, que sabes guardar tu corazón del lodo que hoy circula, y tu inteligencia de los errores y perniciosas doctrinas que tantos cerebros corrompen, para dedicarlos por entero á amar y propagar los principios salvadores del Integrismo!

Saludo á los animosos coadyutores de esta idea, á esos jóvenes preclaros, atentos á toda idea noble y levantada para ponerla en práctica, dispuestos en toda ocasión á colocarse al lado de toda empresa digna, por difícil y arriesgada que sea.

Puedo yo daros consejos, que parece me dan alguna autoridad para ello las canas que coronan mi cabeza y las arrugas que mi frente cruzan; enseñanzas también puedo yo daros, que el libro de la vida, los embates de la lucha, la amargura de los abandonos y el dulzor del deber cumplido, me han dado conocimientos que solo con los años se adquieren.

Por eso, al saludaros hoy, jóvenes integristas de mi corazón, quiero daros á conocer el fruto preciado, la quinta esencia de mis batallas y de mis luchas, de mis gozos y de mis pesadumbres.

Luchad siempre por los principios integristas y bajo su immaculada bandera. Escuchad, amados jóvenes este consejo y no os pesará palabra de honrado veterano que nunca claudicó, y que aún en los más tristes y peligrosos momentos, mediante la ayuda divina, pudo continuar fiel á sus puras doctrinas.

Hoy saboreo la ambrosia de mi fidelidad, el deleitoso placer de mi cristiana constancia; hoy espero confiado el término de los breves días que me restan, é interín ostento con dignidad mi frente no doblegada á ningún peligroso viento de doctrina.

Pelead sin cesar, jóvenes valientes; manteneos firmes en vuestros puestos. Que jamás el error manche vuestros corazones ni enlode vuestras inteligencias, aunque vaya oculto tras la hipócrita transigencia. No os dejéis nunca engañar por el silbo traidor del mestizaje y mucho menos por sus halagos y caricias. Combatid sin descanso sus sofismas perwersos y sus maquinaciones malditas.

Salúdos, como muro robusto y vigoroso que se ha de oponer con todas sus fuerzas á la revolución que intenta avanzar; como intrépidos soldados de Cristo que sabrán defenderle de los ataques de la juventud atea, materialista y corrompida de hoy; como decidida é inquebrantable falange que recoge nuestra preciosa doctrina y sabrá salvándola del estrépito, confusión y catástrofe de estas luchas, depositarla como herencia preciosa, incólume y pura en manos de la futura generación.

Os felicito y saludo embriagado de entusiasta alegría, jóvenes y simpáticos integristas. Vuestro refuerzo generoso, vuestro grande aliento y noble coraje fructificarán sin duda alguna. Ellos serán imán poderoso que os granjee amistades de los cristianos corazones y simpatías de toda persona deseosa de la regeneración de la patria.

Vuestro ejemplo animará á la multitud de jóvenes que contemplan adormecidos el espectáculo, en ocasiones glorioso, á veces enervador y triste, pero siempre estupendo y grandioso de las luchas político-religiosas actuales.

Contémploos enorgullecidos, hijos benditos y varoniles de la bandera de la integridad. Trabajad, luchad siempre arduosamente, y lograréis días de gloria y triunfo para la pura enseñanza que tremolamos veteranos y bisoños, y que ostenta las ideas mil veces benditas de Dios, Patria y Fueros.

Un veterano de la Tradición.

DE POLITICA

El de jornada

El ministro de jornada señor García Prieto subió á Palacio ayer al mediodía con su hija y el diplomático del ministerio señor Hontoria y regresó sólo al ministerio de Estado á la una.

A los periodistas que allí le esperábamos nos dijo que había llevado á Palacio el encargo del gobierno de felicitar á la reina madre por su cumpleaños y que él también le había felicitado como ministro y como particular.

Manifestó que había hablado por teléfono con el señor Canalejas, que le dijo que la huelga de Málaga que infundía algún cuidado, abriga la esperanza de que pronto ha de quedar solucionada y que la huelga de Puertollano sigue su curso.

Si los acontecimientos me permiten—siguió diciendo el ministro—el domingo por la mañana saldré en automóvil con dirección á Santander para visitar y despedir al rey y el lunes por la tarde regresaré á San Sebastián.

«El crucero «Rio de la Plata», ha venido aquí enviado por el Rey para saludar á la Reina con motivo de su cumpleaños».

«Y no tengo más noticias que comunicarles; el incidente de la detención de M. Boisset, afortunadamente ha terminado y ahora de desear es que todo vaya bien».

En Palacio

En Miramar hubo ayer más movimiento que de ordinario, con motivo del cumpleaños de la Reina doña María Cristina.

En la mayordomía se colocó el album donde firmaron las autoridades, diputados y senadores que aquí veranean y otras personalidades.

La Reina recibió al personal de Palacio y gentiles hombres, á los cuales sentó á la mesa obsequiándoles con un banquete.

En Miramar entraron muchos canastillos de flores para ofrecerlos á doña Cristina y entre ellos uno enviado por el presidente del Consejo de ministros señor Canalejas, otro del ministro de Estado y otro del gobernador civil.

Buque de guerra

A las nueve y media de la mañana fondeó en la bahía de la Concha el crucero «Rio de la Plata» que vino de Santander para saludar á la Reina madre.

En cuanto pasó la barra disparó 21 cañonazos y lo propio hizo al ponerse el sol.

En el paseo de la Concha se vieron muchos grupos de americanos que aquí residen y que contribuyeron al costo del «Rio de la Plata» cuando se construyó y escusado decir que su presencia les produjo un rato agradable y les dió motivo para recordar tiempos pasados.

Incendio

Como día de cumpleaños de la Reina madre, la batería de las Damas disparó los cañonazos de cos-

tumbre á las cuatro y media de la mañana, á las doce y al ponerse el sol.

Al hacerlo al mediodía se produjo un incendio en la argoma que existe entre el murallón y el mar, según se dice, por efecto de algún taco que cayó ardiendo de la boca del cañón, prendiendo la hierba y extendiéndose rápidamente el fuego por aquella parte del monte Urgull.

El viento traía á las llamas en dirección al barrio de la Jarana; peligraba que las casas ardieran, que era más de temer por la circunstancia de que muchas de ellas están edificadas con tablas.

Las llamas seguían quemando cuanto hallaban á su paso sin que pudieran ser sofocadas á pesar de los esfuerzos de los soldados de ingenieros y de muchos pescadores.

Cuando una hora de fuego, á la una, saltando sobre unas rocas llegaban las llamas cerca de las casas, se aplicó la bomba, cogiendo el agua del mar, y en un momento se extinguió por completo el incendio, conjurándose el peligro.

Sobre nuestra asamblea

Podemos ya anticipar á nuestros lectores, los actos que celebraremos los jóvenes integristas el día de Santiago.

La asamblea tendrá lugar por la mañana á las once y media y en ella se tomarán trascendentísimos acuerdos que se han de traducir en breve en fecundos resultados para la vida del integrismo guipuzcoano.

La comida tendrá lugar en los locales del círculo y será servida por uno de los más acreditados restaurantes de esta capital.

Por la tarde, velada, en la que nos dirigirán la palabra fogosos oradores de fuera y dentro de la provincia. Habrá también representación, poesías, cánticos, etc.

Es grandísimo el entusiasmo que reina entre los jóvenes é innumerables las adhesiones que se van recibiendo, anunciándonos la llegada de jóvenes de todos los rincones de la provincia, en número que era difícil prever.

¡Adelante, jóvenes guipuzcoanos, sin desmayar! Que el día de Santiago sea el principio de una gloriosa era fecunda en triunfos para el integrismo.

El viaje de la Reina

A las cuatro y cinco minutos salieron de Palacio en automóvil, las dos Reinas y el Infante Jaime y en otros dos autos la marquesa de Martorell, la duquesa de San Carlos, la marquesa de Salamanca, el duque de Santo Mauro é hija y el doctor Grinda.

Todos se apearon en Miraconcha para visitar la nueva caseta de baños regalada por la provincia, quedando las Reinas y todos los acompañantes muy bien impresionados y habiéndoles gustado mucho la distribución de dependencias que tiene.

Después continuaron todos el viaje á Hendaya, donde había de tomar la reina Victoria el tren rápido para ir á Suiza.

En la estación de Hendaya esperaban entre otras personas, Moret con sus hijas, el marqués de Viana, las hijas del señor Cobian, don Pío Gullón, los marqueses de Aguilar de Campoó y el ministro de jornada.

La reina Victoria ha llevado consigo al infante don Jaime y le acompañan en el viaje la duquesa de San Carlos, el duque de Santo Mauro, el marqués de Viana y el doctor Grinda.

A las 5,20 de la tarde partió el rápido desde Hendaya, yendo en él la reina Victoria con el infante y los que la acompañaron, y la reina ma-

dre regresó á San Sebastián con las demás personas.

Como tenemos dicho, la reina Victoria se dirigirá desde Suiza á Inglaterra, encontrándose con el rey en un puerto francés, desde donde hará el viaje á Londres en el «Giralda».

Ayuntamiento

Sesión del día 21 de Julio de 1911.

Bajo la presidencia del alcalde señor Tabuyo y con asistencia de diez concejales, se abre la sesión en segunda convocatoria á las tres y media de la tarde.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se procede á tratar de los asuntos incluidos en el

Orden del día

Real Orden del ministerio de la Guerra referente á la rotonda del Paseo de la Concha, autorizando la cesión de los terrenos. Enterado.

Moción del concejal señor Laffitte referente al bazar obrero. Se toma en consideración y pasa á la comisión de Fomento.

Resolución de la Excm. Diputación Provincial á la prórroga solicitada por el Ayuntamiento del plazo de concesión de los beneficios de ensanche. Pasa á la comisión de Hacienda con la de beneficios de ensanche.

Se aprueban varias facturas que suman 3.559,20 pesetas.

Se aprueban los jornales satisfechos durante la semana última, que ascienden á 20.185,10 pesetas.

Informes

El Ayuntamiento, en vista de los dictámenes emitidos por las distintas comisiones, adoptó los siguientes acuerdos:

Autorizar á don Alberto Goutrand para colocar mesas y sillas frente á su restaurant de la calle Easo, número 4.

Autorizar á don Manuel Alonso para colocar un motor.

Denegar el permiso que solicita don Julián Albeniz para colocar dos macetas en la parte exterior del portal de la calle Vergara, 16.

Conceder los beneficios de cuenta corriente que solicita don Alejandro Matas para la importación y exportación de jabón común.

Conceder el abono de gastos de tranvía que solicitan los bomberos del retén del Antiguo.

Acceder á la instancia de don Manuel Egaña solicitando cantidades impuestas á su nombre como menor de naufragio.

Haber visto con agrado el acta que presenta el Claustro de profesores de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad.

A petición del señor Arizmendi queda ocho días sobre la mesa el informe de la comisión de Fomento respecto á la concesión del Velódromo de Atocha.

Acceder á la devolución de fianza á don Bonifacio Eguren.

Queda ocho días sobre la mesa el informe de la comisión de Obras al escrito de don Ascensio Imaz solicitando la desaparición de un árbol de la calle de Larramendi.

Aprobar el presupuesto, planos y pliegos de condiciones para la reforma de las escuelas del Antiguo.

Que se aplaee la aprobación de los planos presentados por don Amadeo Delaunet para construir un garage en la parte posterior de su casa de la calle Miracruz, por no ser tiempo oportuno.

La comisión de Hacienda presenta un dictamen proponiendo la ampliación de la estación central del teléfono urbano municipal, cuyo presupuesto es de 23.639,20 francos.

El señor Granés desea saber si con estas reformas se aumenta el trabajo á las telefonistas.

El señor Minondo le contesta que se trata del aumento de 40 mesas y que las telefonistas pueden muy bien soportar ese aumento de trabajo.

El señor Granés dice que hay quejas de que ahora tienen las telefonistas mucho trabajo, y que no está conforme con el dictamen.

Se aprueba este, salvando su voto dicho concejal.

Unas gestiones

El señor Minondo, como presidente de la comisión que fué á Madrid en Abril último para gestionar algunos asuntos, dice que va á dar al Ayuntamiento el descargo, empezando por enumerar los asuntos que se han gestionado.

1.º Dice que se ha conseguido la subvención para el nuevo palacio de Justicia.

2.º Se ha conseguido también la resolución del expediente de la calle de Manterola.

3.º Ha quedado resuelto el asunto de la Rotonda del centro de la Concha, después de muchas gestiones que han sido necesarias por los diversos trámites que ha tenido que pasar el expediente.

4.º La comisión tiene esperanzas de que se resuelva favorablemente el asunto de la permuta de terrenos del campo de Ondarreta por Almorza; dice que ha informado al Ministro de la Guerra y que ahora se encuentra el expediente en el Consejo Superior de Guerra.

5.º El asunto de la casa de Correos y de Telégrafos, resuelto favorablemente después de muchos trabajos.

6.º El proyecto de ley especial de beneficios del Ensanche ha sido el asunto más importante de los que llevó la Comisión, dice el señor Minondo, y ha quedado planteado con el ministro de Hacienda y no se ha llevado adelante porque las circunstancias no nos han favorecido.

En cuanto se reúnan las Cortes, el señor Calbetón convocará á una reunión á cuantos Diputados tienen cariño por esta ciudad, para plantear el asunto en las Cortes y ver de poder conseguir que ese proyecto de ley sea aprobado.

7.º Hemos conseguido la subvención para la Escuela de Artes y Oficios.

8.º También hemos conseguido cuatro grupos escultóricos que han sido colocados en los paseos.

9.º Por último, el asunto del Muelle ha seguido todos sus trámites y solo falta la aprobación por el Consejo de ministros.

Y concluida la relación de asuntos que han sido gestionados, dice el señor Minondo, tengo que proponer un voto de gracias para el jefe del Estado, pues no obstante las ideas que sustentó en política, no dejó de reconocer lo mucho que se interesa por San Sebastián, como lo demostró en la audiencia que tuvimos en que nos ofreció todo su apoyo.

También propongo un voto de gracias para los señores Lizasoain y Calbetón que nos han prestado toda clase de apoyos.

Declara el señor Minondo que tanto la comisión como el Ayuntamiento han cometido un descuido, al no salir una comisión á recibir al ministro señor Barroso que tan bien se ha portado.

Termina lamentándose de que algunos compañeros hayan llevado la pasión hasta tal extremo que él bien se guardará de hacerlo, pero en fin les perdono á todos—dice—lo que han dicho.

El señor Torre: «El señor Minondo ha citado una persona á quien no tengo nada que agradecer; por lo demás estoy conforme».

El alcalde le sale al encuentro diciendo que esa persona no necesita de ningún voto de gracias, porque tiene el aplauso de todo el vecindario por lo mucho que se interesa por San Sebastián.

Contestando al señor Minondo, le dice que con el señor Barroso cumplió él, pero que esto no obstante, puede ir una comisión á darle las gracias por el apoyo que ha prestado.

Por lo demás, continuó diciendo el señor alcalde, no crea el señor Minondo que aquí ha habido malquerencia contra nadie; habrá habi-